

DEFENSA MARITIMA DE LA REPUBLICA DE SUDAFRICA

Peter Carl Crathorne*
Capitán de Corbeta
Armada de Sudáfrica

Todo potentado que tiene un ejército terrestre tiene una mano, pero aquel que también tiene una flota tiene dos manos

Pedro el Grande de Rusia

*L*a República de Sudáfrica, al igual que la mayoría de los países jóvenes en desarrollo, se encuentra actualmente enfrentada al problema de cómo fortalecer y modernizar su Armada, salvaguardando –al mismo tiempo– los intereses del Estado. El problema básico que debe ser resuelto es si es conveniente concentrarse en la posesión de un número grande de buques pequeños, de costo relativamente bajo, o en un número menor de buques grandes de mayor costo, considerando que cada clase tiene sus propias características singulares y la capacidad de realizar misiones específicas.

INTRODUCCION

Ya en 1652 los poderes dominantes en Holanda, en ese entonces una de las naciones marítimes más avanzadas del mundo, recono-

cieron la importancia de la ruta marítima en torno al Cabo de Buena Esperanza y, en consecuencia, ordenaron el establecimiento allí de una simple estación de reabastecimiento, con el propósito fundamental de proporcionar suministros frescos a los barcos mercantes en tránsito por el lugar. A partir de entonces, el extremo sur de Africa se ha desarrollado hasta transformarse en uno de los países más avanzados y progresistas del continente y, ciertamente, del mundo entero.

En la mantención de su política de combatir al comunismo y al terrorismo, con el fin de preservar la libertad y la cultura occidentales, la República de Sudáfrica se encuentra actualmente comprometida en una guerra de baja intensidad contra las fuerzas de la SWAPO (South West African People's Organization) –respaldadas por el bloque oriental– una organización cuyo objetivo es apoderarse, mediante la fuerza, del poder en Africa del Sudoeste/Namibia. Afortunadamente para la República de Sudáfrica y para el Mundo Libre, las fuerzas armadas sudafricanas están venciendo en esta lucha contra las fuerzas de guerrilla de inspiración comunista.

* Los puntos de vista expresados en este artículo son de responsabilidad del autor y no representan ni corresponden necesariamente a la política oficial naval de Sudáfrica.

Sin embargo, el inmenso esfuerzo de esta guerra, como sucede en todos los conflictos, requiere financiamiento, y éste —naturalmente— no es barato. Esto implica que el mayor porcentaje del presupuesto de Defensa, ya algo abultado, deba ser y es canalizado en esta dirección. El rol que desempeña la Armada de Sudáfrica en este conflicto es limitado, y esto —unido al hecho de que no existe una amenaza marítima inmediata— ha dado como resultado una tasa de desarrollo relativamente baja en la institución. Incluso la Fuerza Aérea sudafricana, en el desempeño de su rol de patrullaje marítimo, no se ha desarrollado durante los últimos años y todavía mantiene los aviones Shackelton, aún confiables pero antiguos, y que cada día se hacen más inapropiados para el rol que necesitan desempeñar, de vigilancia de las aguas frente a las costas del sur de Africa.

Un factor final importante que debe ser tomando en consideración, es el estado del mar y las condiciones meteorológicas experimentadas normalmente en las aguas que rodean a Sudáfrica. Como promedio, el estado del mar es mayor a 3 y la costa oriental, en especial, es mundialmente reconocida por su mar excepcionalmente gruesa, causando severas ave-

rias a los buques grandes y constituyéndose en la razón más probable de la desaparición inexplicable de una cantidad de naves más pequeñas.

UNIDADES MENORES FRENTE A UNIDADES MAYORES

Unidades menores

Para los fines de este trabajo, se considera buque pequeño uno que tenga menos de ochenta metros de eslora; por ejemplo, una misilera de la clase Reshef.

Durante el último tiempo, el Estado de Israel ha logrado atraer la atención del mundo con su Armada, constituida por unidades menores de gran éxito y alta movilidad, lo que ha hecho que, al parecer, muchos países estén concentrando mucho de su esfuerzo en las unidades de menor tamaño. Sin embargo, existen varios factores importantes que no deben ser dejados de lado al estudiar esta área del mundo.



MISILERA ISRAELI "RESHEF"

— Los mares en que operan estas unidades menores es generalmente mar calmo, lo que permite el uso prácticamente ilimitado de ellas.

— La costa israelí es relativamente reducida, lo que permite su patrullaje casi permanente por patrullas basadas en tierra.

— Las distancias que estas unidades deben cubrir son reducidas, tanto en tiempo como en espacio.

Sin embargo, no debe quedar ninguna duda en cuanto a que las unidades pequeñas, que son relativamente baratas y fáciles de tripular, operar y mantener, han resultado, ciertamente, ser un éxito y podrían ser consideradas como indispensables. Por otra parte, los roles de las unidades de menor tamaño son limitados y especializados; entre los más importantes se encontrarían los siguientes:

- Reacción rápida y ataques a alta velocidad contra el transporte marítimo y militar, operando desde bases situadas en la costa.

- Son ideales para operaciones encubiertas, incluyendo el transporte de grupos de comandos para incursiones sorpresivas.

- Las unidades menores pueden proporcionar, en una escala limitada, fuego de apoyo naval a las fuerzas terrestres.

No obstante, cuando este tipo de unidades menores opera en los mares frente a las costas de Sudáfrica, se hace inmediatamente evidente que su uso es limitado, fundamentalmente debido al estado promedio del mar y a las inmensas distancias que se requiera cu-

brir. Son capaces de realizar los roles antes mencionados de manera admirable, en la medida en que su ciclo operativo se mantenga en un mínimo. Se ha demostrado que el cuerpo humano no puede recibir la tensión asociada a los golpes sostenidos del oleaje – tal como los que se experimentan en estos buques – durante un período prolongado, sin que se produzca una reducción de la eficiencia del tripulante.

Con referencia especial a las condiciones existentes frente a Sudáfrica, las siguientes limitaciones son desgraciadamente evidentes para las unidades menores:

- Una capacidad marinera limitada; en consecuencia, una plataforma inestable desde la cual utilizar efectivamente su principal sistema de armas.

- La incapacidad de establecer una presencia prolongada en el mar, debido a la extensa longitud de la costa y a la vasta extensión de agua que se requiere cubrir.

Por último, la unidad menor es fundamentalmente operativa, con roles específicos, y debido al limitado espacio a bordo el entrenamiento, lamentablemente, tiene una prioridad baja. El entrenamiento en la mar, como actividad a realizar durante las navegaciones, se encuentra seriamente restringido.

Unidades mayores

Para los fines de este trabajo, se considera unidad mayor a la que tiene más de ochenta metros de eslora; por ejemplo, la fragata tipo 12.

La trágica pérdida reciente de la SAS *President Kruger* ha puesto de relieve, una



FRAGATA HMS "ROTHESAY" (TIPO 12, MODIFICADO)

vez más, el alto costo implicado en el manejo de un buque grande. La pregunta a la que hay que dar respuesta es si resulta de un costo-efectividad adecuado manejar unidades mayores. Intentando dar respuesta a esta pregunta, es preciso analizar las capacidades de los buques de mayor tamaño.

En la guerra moderna la unidad mayor ha probado ser inapreciable en el establecimiento y mantenimiento del poder naval. Aunque hay muchas características, las siguientes se consideran como las más relevantes:

- La excelente capacidad marinera de los buques grandes y su capacidad para permanecer en el mar durante períodos prolongados, con relativa comodidad, incluso en las condiciones más adversas.

- Las unidades grandes pueden realizar una variedad de roles diversos, incluyendo el fuego de apoyo naval, tareas de escolta, transporte de hombres y equipo, etc.

- Debido a su tamaño, las instalaciones de mando y control a bordo hacen que el buque grande sea indispensable para la conducción de operaciones de importancia y/o prolongadas en el mar.

- Las unidades mayores tienen la capacidad de entrenar a grupos grandes de personal, sin reducir su eficiencia de un modo apreciable. Esto incluye —paralelamente— el valioso entrenamiento para las tripulaciones de submarinos.

Sin embargo, para completar el cuadro es también preciso dar una breve ojeada a algunas de las desventajas del buque grande.

- Son tremendamente caros de proyectar y construir y muy costosos de mantener y operar.

- El requerimiento de recursos humanos necesarios para operar y mantener el buque es elevado.

- Su tamaño lo transforma en el blanco natural de los ataques aéreos, de superficie y submarinos, tal como quedó demostrado, una vez más, durante la reciente crisis de las Islas Falkland.

- La pérdida de una unidad de este tipo es inmensa, cuando se la valora en términos de vidas humanas y de dinero.

Una vez más, no obstante lo anterior, no debería existir duda en cuanto a la importancia de los roles que sólo un buque grande puede llevar a cabo, que lo hace inapreciable en un país, y en este caso en el poder naval sudafricano.

RESUMEN

Para una mayor simplificación, se ha incluido una tabla comparativa entre las dos clases de buques, relacionada especialmente con la situación de Sudáfrica.

Características	Unidad mayor	Unidad menor
Condición marinera	Excelente	Mala
Capacidad de establecer presencia	Excelente	Mala
Apoyo artillería naval	Excelente	Sólo bombardeo directo
Operaciones encubiertas	Malas	Excelentes
Tiempo de reacción	Malo	Excelente
Potencia de fuego	Excelente	Excelente
Capacidad para la guerra A/S	Excelente	No tiene
Capacidad para helicópteros	Tiene	No tiene
Instalaciones de mando y control	Excelentes	Malas
Entrenamiento	Excelente	Malo

Al comparar las unidades mayores con las menores, se hace evidente que cada clase tiene su propio rol que cumplir dentro de la realización del rol de la Armada sudafricana, y no deberían ser usadas en roles inapropiados. La unidad misilera de la clase Reshef es apropiada para la reacción rápida y para las operaciones encubiertas, tanto en la ofensiva como en la defensa, en aquellas ocasiones en que la operación es relativamente breve.

Por otra parte, una fragata o un tipo similar de buque mayor posee excelente capacidad marinera y puede permanecer en la mar

durante períodos prolongados, con el fin de cubrir la enorme extensión oceánica frente a Sudáfrica, al igual que establecer una presencia allí muy necesaria.

CONCLUSIONES

El logro de los objetivos, o cumplimiento de los roles de la Armada de Sudáfrica, no puede obtenerse simplemente con una clase o tipo de buque. Este método de aproximación resultaría desastroso y, finalmente, podría desequilibrar el poderío marítimo.

Es de vital importancia que la Armada de Sudáfrica mantenga la capacidad de establecer y mantener una presencia en las aguas que rodean el sur de Africa. Es de igual importancia establecer una fuerza de reacción rápida para operaciones específicas, con el fin de resguardar la soberanía de la República de Sudáfrica.

En consecuencia, el problema no estriba en **unidades mayores en oposición a unidades menores**, sino que es más bien uno de **unidades mayores y unidades menores**, y que el método apropiado sería el de concentrarse en una diversidad de fuerzas, es decir, una combinación de dos o más clases o tipos de buques.

